



La Policía francesa reprime con dureza la manifestación antinuclear, que ya arroja el saldo de un muerto y vanos centenares de heridos, en la zona de Creys-Malville.

CREYS-MALVILLE: LA ESPIRAL DE LA VIOLENCIA NUCLEAR

PEDRO COSTA MORATA

PUEDE que, tras los acontecimientos del 31 de julio, la izquierda francesa se haya enajenado definitivamente los votos de un 10-15 por 100 del electorado, que optará por los ecologistas en marzo de 1978, en las legislativas. Puede, como consecuencia, que esa victoria, considerada ya al alcance de la mano, vuelva a tornarse escurridiza y nada cambie. Los ecologistas, como en mayo del 68 sucedió con los izquierdistas de las calles parisienenses, se escapan de toda estrategia política electoral y, además, se permiten corregir gravemente las previsiones de los comicios.

¿Dónde se origina la violencia?

A la zona de Creys-Malville fueron confluendo, a lo largo de la segunda quincena de julio, militantes antinucleares y ecologistas de gran parte de Europa: franceses, suizos, italianos, alemanes, españoles, etcétera. Se cernía sobre la

soberbia nuclear francesa un segundo asalto contra el caballo de batalla del momento: el gigantesco reactor regenerador Super-Phenix, de 1.200 megavatios de potencia, cuyas obras se han iniciado contra viento y marea, como un desafío humillante, frente a los numerosos gestos que pedían prudencia o condenaban una tecnología extremadamente conflictiva.

Efectivamente, en julio de 1976, unos pocos miles de manifestantes hubieron de enfrentarse con la contundencia "protectora" del prefecto Jannin, de cuyo historial ahora se airea su actuación como jefe de Policía en Argel en 1959. Heridos y detenidos, algunas protestas y nada más. Este año han sido algunas decenas de miles los "invasores" del campo sagrado del Super-Phenix, rodeado por una alambrada electrificada, barreras de espinos y un cordón policíaco inexpugnable desde unos cinco kilómetros de radio del lugar de la central. Indudablemente había "agitadores" (siempre los hay, o se improvisan a la menor provo-

cación), pero lo evidente fue la actitud agresiva de las Fuerzas de Orden, que tenían orden de **disparar** si fuera preciso.

Un muerto (al que se hará la autopsia, pese a la resistencia de la Policía) y centenares de heridos,

incluidos policías, es el balance provisional de esta etapa —sólo una etapa— de la guerra contra el Super-Phenix giscardiano. Pero es un suma y sigue sin descanso. Las reacciones de los grupos políticos, los medios de difusión y las

El reactor rápido Super

POCO antes de que entrara en funcionamiento el Phenix (agosto de 1973), reactor rápido regenerador de 250 megavatios, ya se anunció que la siguiente etapa sería un Super-Phenix, de 1.200 megavatios. En este momento, Francia es el país industrial más avanzado en el campo de estos reactores, ya que el resto de los países con tecnología nuclear propia apenas progresa en esta rama. Así, los Estados Unidos, a través del "restrictivo" Presidente Carter, anunciaron en abril que su proyecto de Clinch River (300 me-

gavatios) quedaba congelado; la URSS tiene problemas importantes con su prototipo de Schevchenko (250 megavatios), aunque continúa el desarrollo; Gran Bretaña no se atreve a dar el paso del reactor de 1.300 megavatios, sobre todo debido al mal resultado de su prototipo de Dounrey (250 megavatios); finalmente, el proyecto de Kalkar (compartido entre Alemania, Holanda y Bélgica) se desarrolla muy lentamente.

A grandes rasgos, un reactor regenerador (llamado de "neutrones rápidos", en contraposición a

asociaciones medioambientales anuncian nuevas pruebas para el regenerador y nuevos obstáculos en su desarrollo. La izquierda puede llegar a la conclusión de que el Super-Phenix puede ser decisivo en 1978.

Las obras de esta central avanzada empezaron en octubre de 1974, cuando aún no había ningún tipo de autorización oficial. Un primer recurso ante los Tribunales produjo consternación: el juez señaló que la calidad de vida (argumento utilizado por los grupos ecologistas) no es un derecho fundamental. Luego hubieron proclamas en contra de miles de ciudadanos de la región del Ródano y los Alpes, de científicos contestatarios, de la mayoría de los expertos del CERN, de Ginebra. Además, el Consejo General del departamento de Isère, primero, y de Saboya, después, se pronunciaron en contra del proyecto, pidiendo la detención de las obras. Diputados de Ginebra (la central está a unos 70 kilómetros de la ciudad suiza) igualmente pidieron garantías al gobierno francés.

Los pedidos de material y las autorizaciones parciales han sido inexorables. Pocos días antes de la gran manifestación de Creys-Malville, el Presidente Giscard insistía en que no hay más solución para Francia que llevar adelante el programa nuclear, regenerador incluido, autorizando 10.000 nuevos megavatios de potencia nuclear para los años 1978-79 (es decir, el máximo de las previsiones). En su visita al centro nuclear de Pierrelatte, el día 29 (dos días antes de la manifestación), rechazó la propuesta socialista de referéndum para permitir a la población pronunciarse sobre el programa nuclear.

El mismo Presidente, con su visita, excitó los ánimos, una vez que, además, la Policía había prohibido toda manifestación y el acceso a la región limítrofe. En el mismo sentido estaba orientado el relanzamiento del programa nuclear, decidido tres días antes. Del desafío abierto ha resultado el primer mártir de la causa antinuclear: un profesor de Física.

La ruptura francesa entre política y ecología

Hasta la CFDT (central obrera autogestionaria) desistió, en el último momento, de convocar a sus seguidores a la manifestación: se manifestó en otro lugar, cerca, sin posibilidad de llegar a choques con la Policía. Lo mismo hizo el Partido Socialista. En los días anteriores se consumó la ruptura entre la CGT (central obrera comunista) y el movimiento ecologista ("La ideología antinuclear antepone ciertas ideas retrógradas", decía un comunicado). Frente al problema nuclear, en general, y ante la convocatoria de Creys-Malville, el Partido Comunista y la CGT observan un papel menos restrictivo que las otras grandes organizaciones. La CFDT se muestra absolutamente opuesta al proyecto del regenerador, además de fuertemente crítica de todo el programa en su actual configuración. El Partido Socialista, por su parte, se encuentra en una situación intermedia y pide que se celebre un referéndum nacional sobre el problema nuclear que hay planteado actualmente en el país.

Por su parte, el movimiento ecologista, que prepara ya sus legislativas, pugna por observar una actitud estrictamente no violenta, pese a las numerosas solicitudes que sufre, por parte de grupos exaltados. La integración, en las filas ecologistas, de las tendencias más firmemente pacifistas (no violentos, etcétera) parece garantizar que la acción excluirá cualquier posibilidad de relanzar los conflictos que hasta ahora han ido surgiendo.

En todo caso, la división se ha consumado entre las organizaciones políticas y las ecologistas. A medida que se han ido acercando las elecciones legislativas, la izquierda ha ido rompiendo lazos con los movimientos medioambientalistas. Sin embargo, los incidentes recientes y también el sentido electoralista de la oportunidad pueden invitar a los partidos de izquierda a vetar definitivamente el orgulloso Super-Phenix. ■ P. C. M.

EN EL NUMERO DE AGOSTO DE



Director: EDUARDO HARO TECLEN

En su número 33, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

HACE AHORA CINCUENTA AÑOS: LA FUNDACION DE LA FAI., por Antonio Eloorza ● A LOS CUARENTA Y CINCO AÑOS DEL 10 DE AGOSTO: SANJURJO, ¿QUISO SER EL GENERAL DE LA REPUBLICA?, por Pedro Rico (Alcalde Popular de Madrid) ● ANTE UNAS NUEVAS CORTES CONSTITUYENTES. COMO SE ELABORO LA CONSTITUCION DE 1931, por Eduardo de Guzmán ● HISTORIA DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN EL EXILIO (1939-1977) (y II), por José A. Ferrer Bonimeli ● ENTREVISTA CON FERNANDO VALERA, ULTIMO PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA EN EL EXILIO: "HEMOS SALVAGUARDADO LA LEGITIMIDAD POPULAR", por J. A. F. B. ● SALMERON Y EL KRAUSISMO, por Fidel Villar Ribot, seguido del texto completo de una CARTA DE NICOLAS SALMERON AL SEMANARIO "EL MOSAICO" ● 1914-1918: LA "GUERRA DE PROPAGANDAS" EN ESPAÑA, por Jesús Longares Alonso ● UNA MUSICA NACIDA DEL PUEBLO. ORIGEN Y MODALIDADES DE LA RUMBA, por Raúl Martínez Rodríguez y Pedro de la Hoz ● ESPAÑA 1947. Selección de textos y gráficos por Fernando Lara y Diego Galán ● EL RECUERDO DEL GRAN HISPANISTA DESAPARECIDO. EL PROCESO DE MARIA CAZALLA, por Marcel Bataillon ● LIBROS: Memorias de exilio; La alternativa del "Frente Popular"; De "Flechas y Pelayos" a "Butifarra"; Juan Guerrero: Medio siglo de "Verso y Prosa". ■

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A "TIEMPO DE HISTORIA", CONDE DEL VALLE DE SUCHIL, 20 TELEF. 441 27 00 MADRID 15

NOMBRE Y APELLIDOS
 CALLE O PLAZA
 N.º
 TELEFONO
 CIUDAD
 PROVINCIA
 PAIS

Firma.

SUSCRIBANME POR UN PERIODO DE UN AÑO (12 números)

A partir del próximo número del mes de

Adjunto TALÓN BANCARIO nominativo a favor de "Tiempo de Historia".

Envíe GIRO POSTAL.

Formas de pago n.º.....

SUSCRIPCION ANUAL (12 números): España: 800 pesetas. Extranjero: 850 pesetas. Cuando el suscriptor solicita expresamente el envío de los ejemplares por avión, o certificados, a las tarifas anteriores se incrementarán las sobretasas postales vigentes.

-Phenix

los de agua ligera o de "neutrones lentos") se caracteriza por aprovechar en una medida muy superior a los reactores clásicos la energía del uranio. En el corazón de estos reactores, el uranio-238 (que no es fisible) se transforma en plutonio-239, que sí lo es. El combustible resulta una mezcla de uranio y plutonio, pudiéndose decir que, para una misma cantidad de uranio inicial, el resultado es 50 veces mayor, en energía producida, que en los tipos clásicos. Esta es la facultad "regeneradora", y por ello se dice que producen más plutonio

del que consumen realmente.

Esto mismo, su utilización del plutonio como combustible, es también su principal dificultad, debido a la enorme toxicidad de este elemento. La oposición al Super-Phenix es una oposición a la dictadura del plutonio y a una sociedad represiva y policiaca, considerada consecuencia obligada de la economía del plutonio.

El proyecto de Crays-Malville —que desarrolla la sociedad NER-SA— está patrocinado por Francia (51 por 100) Italia (33 por 100) y Alemania (16 por 100). ■